

PUNTOS DE SUSCRIPCION.

PALMA. Imprenta Balear.
Rullan, hermanos.
García.
MAHON. Orfila. (D. Domingo.)
IVIZA. Cabot.
Sale todos los días por la tarde, ex-
cepto los sábados.

EL BALEAR.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Por un mes. 8 rs.
En Mallorca 8 rs.
En Menorca é Ibiza fran-
co de porte. 10 rs.
En los demas puntos del
Reino, id. id. 12 rs.
Cada número suelto 1 rl.

PALMA.—JUEVES 6 DE SETIEMBRE DE 1849.

NOTICIAS EXTRANJERAS.

ITALIA.

Escasas son hoy las noticias de la península italiana.
= El gran duque de Toscana ha concedido la gran cruz de San José al cardenal Antonelli, y la gran cruz de comendador al encargado de negocios del Papa en Florencia.

Roma 21 de agosto.

El príncipe Grabieli presidirá el consejo militar de calificación mientras no se nombra el ministro de la guerra.

= Ha sido preso José Fabbiani, llamado el Carbonetto, compañero de Cicernacechi.

— La noticia que ayer dimos, con referencia à un periódico de Génova, en que se hablaba de la próxima salida para Francia del general Oudinot, no se ha confirmado. Se habla, sí, de esta; pero no se sabe aun cuando se verificará. Se añade que se han suspendido todos los preparativos que de algun tiempo à esta parte se hacían en el palacio Rospigliosi para una corrida de caballos que el general quería ofrecer à los romanos.

= La princesa Curlandia madre del difunto rey Carlos Alberto, ha llegado al real castillo de Mancalieri (Piamonte).

= La *Gaceta de Milán* publica el día 23 una notificación del hecho escandaloso que comunicamos ayer à nuestros lectores, ocurrido en la plaza Castello el día 22. Los condenados à la pública pena de los palos son veinte, la mayor parte gente acomodada, comerciantes, facultativos etc. Entre estos había dos mujeres, una de 20 años y otra de 18; condenada la primera à 40 palos y à 30 la segunda. La causa de este abuso de autoridad que se cohonestaba con el nombre de *medida disciplinaria*, no la aclara el periódico de donde tomamos la noticia pero se infiere en una carta dirigida al *National*, que los austriacos estaban furiosos porque el día del emperador (18) los habitantes de Milán daban pocas muestras de regocijo; habían colgado é iluminado sus balcones, obedeciendo al bando de Radetzky, pero las casas parecían sepulcros, tan silenciosas estaban; con este motivo buscaron un pretexto para desabogar su cólera: sobornaron à una mujer para que colocase en sus ventanas, una bandera con los colores austriacos, amarillo y negro, se reunió mucha gente dando silbidos y burlándose de aquel trazo, y los austriacos dispersaron la gente à sablazos, haciendo otro tanto con la que había en los cafés. Tal vez este acontecimiento causaría alguna irritación en los ánimos, y habrá sido el origen de la *medida disciplinaria*.

FRANCIA.

Paris 26 de agosto.

El presidente de la República vino ayer de Saint-Cloud al Eliseo nacional, donde presidió à las diez el consejo de ministros. La sesión del consejo duró hasta las doce.

— Decididamente, el domingo 2 de setiembre es el día fijado por el presidente para su viaje à Epernay y à varias ciudades del Marne.

Marsella 27.

El correo de Marsella anuncia que el prefecto M. Peauger salió el 26 por la posta con dirección à Paris.

— El príncipe y la princesa Aldobrandini con su comitiva salieron el 26 de Marsella despues de haber parado cuatro días en la fonda de los Emperadores. Se dirigen à Gaeta, cerca del Santo Padre.

= El día 27 de agosto à las 4 de la tarde habían muerto en esta ciudad 34 personas, 15 de ellas coléricas.

Tolon 26.

El contra-almirante Vaillant segundo comandante de la escuadra de evolucion llegó el 25 à esta ciudad, y el 26 por la mañana se embarcó, embarcando su pabellón à bordo del navío el *Jemmapes*.

= El estado sanitario de esta ciudad es bueno.

= El día 24 llegó à aquel puerto procedente de Civitavecchia el vapor *le Sané*, conduciendo 150 militares enfermos, y pliegos para el vice-almirante, prefecto de marina.

= El vapor *Mogador* llegó de Argel el 25 conduciendo 340 pasajeros civiles y militares.

CONGRESO DE LA PAZ.

Se ha reunido en Paris el anunciado congreso de la paz, que el año pasado se congregó en Bruselas. Sus sesiones deben ser tres. La primera se verificó el día 22 del corriente, en la sala de santa Cecilia, en la calle de la Chassée d'Autin, bajo la presidencia de Victor Hugo. La sala tenía varias divisiones, para los delegados de la comision de la paz, para los *adherentes*, y para el público.

La Inglaterra, los Estados- Unidos, la Bélgica, están representadas por MM. Charles Hindley, Wissehers, Ewart, Ricardo Cobden, Richard, Sturge, Burritt.

MM. Berville, F. Bouvet, Carnot, Chevalier, Coquerel, Cormenin, Dequerry, J. Garnier, Victor Hugo, de Larocheaucoult, Liancourt, Say, representan la comision francesa.

Uno de los primeros objetos de que se debe ocupar el congreso, es de la lectura de una memoria que se debe premiar con arreglo al programa publicado por el congreso de Bruselas del año pasado.

El congreso de Bruselas adoptó estas cuatro resoluciones:

1.º El apelar à las armas para resolver las diferencias internacionales, es una costumbre que condenan à la vez la religion, la razon, la justicia, la humanidad, y el interés de los pueblos.

“Por consiguiente es para el mundo civilizado un deber y un medio de salvacion adoptar las medidas oportunas para conseguir la abolicion de la guerra.

2.º Es de la mayor importancia insistir cerca de los gobiernos para que se terminen las diferencias que pudieran suscitarse entre las naciones por medio de un arbitraje, cuyos principios se establecerian en tratados. Arbitrios especiales, ó un tribunal supremo internacional decidirian en último recurso.

3.º Es de desear que en una época próxima, se reúna un congreso de las naciones, compuesto de representantes de cada una de ellas, para redactar un código que arregle las relaciones internacionales. El establecimiento de ese congreso, y la adopcion de un código por todas las naciones, serian medios seguros para llegar à una paz universal.

4.º Débese llamar respetuosamente la atencion de los gobiernos sobre la necesidad de entrar, por medio de una medida general y simultánea, en un sistema de desarme que, reduciendo las cargas de los Estados, haga al mismo tiempo desaparecer una causa permanente de irritación ó de inquietud. La confianza recíproca y el cambio de buenos oficios son tan favorables à cada país en particular, como à la conservación de la paz y al desarrollo de la prosperidad de las naciones.”

La primera resolución debe formar necesariamente la base de las memorias que hayan sido presentadas; las otras tres no es de necesidad admitirlas.

La sesión se abrió à las doce y media. La sala estaba inundada de gente. Por el camino de hierro de Bolonia habían llegado el día anterior à Paris setecientos

miembros del congreso de la paz universal, ingleses casi todos que habían venido à Bolonia en los vapores *La reina de los belgas* y la *Princesa Clementina*. Los ministros de lo interior y de hacienda habían dado ordenes para dispensarles de tomar pasaportes, y de que fueran registrados sus equipajes.

Al entrar en la sala los miembros de la mesa son recibidos con tres salvas de aplausos.

Se lee la lista de los miembros de la sociedad de la Paz de Lóndres. Casi todos los nombres son aplaudidos.

Se lee igualmente la lista de los miembros del congreso. A su frente está el nombre del arzobispo. (Aplausos.)

Se lee la lista de la comision del congreso de la Paz de los Estados- Unidos. (Bravos.)

Leese en seguida la de los miembros de la mesa de presidencia, que es como sigue:

Presidente, M. Victor Hugo, representante del pueblo. (Tres salvas de aplausos.—Hurrah!)

Vice-presidentes por la Francia: el abate Dunois y el pastor Coquerel.

Por la Inglaterra, MM. Cobden y Ch. Hindley.

Por la America, MM. Burritt y Walker.

Por la Bélgica, M. Visschers.

Por la Holanda, M....

Por la Alemania, M....

A las doce y media entra M. Cobden à la cabeza de muchos miembros del congreso (Tres salvas de aplausos.)

Se oye la lectura de otra porcion de listas, y despues de algunas operaciones preliminares

M. Victor Hugo dice: Muchos de los miembros presentes llegan de diferentes puntos del globo, llenos de los sentimientos mas afectuosos. Todos vienen à Paris para realizar la doctrina del evangelio, la fraternidad, no solo de los ciudadanos, sino de los pueblos. Esa idea de la paz universal ¿es realizable? Hombres positivos la han llamado utopia. Sin embargo, lo que les ha parecido irrealizable, es inevitable. La ley del mundo no puede ser distinta de la ley de Dios, que quiere la paz y no la guerra. Es evidente que los hombres caminan à la paz à través de la lucha. La armonia del universo salió del caos.

Si en otra época se hubiera dicho à los borgoñeses, à los normandos, à los de picardia: No os batireis: os encontrareis reunidos; de tantas luchas saldrà una sola asamblea que dirà à todas: Ese es vuestro deber, abajo las armas! (aplausos) no seréis Borgoña, Picardia, Normandia, Provenza, seréis la Francia, seréis la civilizacion! si alguien hubiera dicho eso, hubieran gritado contra el profeta: es un loco, es un insensato!

Pues bien, el tiempo ha marchado; todos esos pueblos que combatian no hacen ya mas que uno. Llegará un día que serán imposibles las luchas desde Paris à San Petersburgo, à Lóndres, etc. Vendrá un día en que todos los intereses serán discutidos por una gran Asamblea de todos los pueblos, reemplazada à los parlamentos de Inglaterra, de Francia, de Bélgica etc. Vendrá un día en que se enseñará en nuestros museos un cañon como una curiosidad. (Aplausos.)

No pasarán para eso cuatrocientos años. Vivimos en un tiempo en que basta un año para las cosas mas extraordinarias. Qué debemos hacer pues? Amarnos! practicar la ley de Dios! La ley de Dios que quiere que nos amemos. (Aplausos.)

Todos los productos se cambiarán fraternalmente. Gracias à los caminos de hierro, la Europa no será mayor de lo que era la Francia en la edad media. Los barcos de vapor unen ya todas las partes del mundo.

Resulta de una estadística que todas las naciones europeas gastan tres mil millones de francos en sus ejércitos, sin contar los jornales de dos millones de hombres, que equivalen à mil millones. En los 32 años que hace que dura la paz, se han gastado ciento veinte

y ocho mil millones por temor de la guerra. Suponed que la fraternidad hubiese animado á todos los pueblos; esos ciento veinte y ocho mil millones se hubieran consagrado á la paz, al trabajo, á las ciencias, á las artes.... Si se hubieran empleado así, hubiera cambiado el aspecto del mundo, se hubieran abierto montañas, formado puertos, construido pueblos; se hubiera vuelto el Asia á la civilización.

La miseria hubiera desvanecido con las revoluciones. En vez de estas se harían colonias; en lugar de llevar la barbarie al seno de la civilización, se llevaría la civilización á la barbarie. No se vería lo que se vé hoy: la Hungría ensangrentada; Roma transformada; el Piemonte reducido á la mas dura estreñidad; la Francia asombrada, y sin poder leer el porvenir. Las precauciones contra la guerra han producido las revoluciones. Se ha agravado la miseria que no venia, y no se han visto las revoluciones que llegaban. (Aplausos.)

El orador concluye así: La Inglaterra dijo la primera á los pueblos; sois libres. La Francia, á su vez, les ha dicho: sois soberanos! Hagamos, señores, un poco mas, y digámosle: ¡Sois hermanos! (Esplosion de aplausos.—Hurrahs prolongados.)

Se vuelven á leer otras listas. Entre las de adhesiones está la de el arzobispo de Paris, que á ruego de algunas es traducida al ingles para que la entiendan los ingleses y los anglo-americanos. El ingles que lee la traduccion dice arzobispo de Canterbury, en vez de Paris. (Risas prolongadas.)

Es adoptado su discusion el reglamento del congreso.

Mr. Richard: Lee un informe sobre el congreso de la paz de Bruselas en 1848.

M. Visschers, presidente del mismo, lee un informe sobre las memorias presentadas. Mr. Emilio Barat, abogado de Mons, ha ganado el primer premio.

El segundo es adjudicado á Mr. Alejandro Enrique Clochéreux, estudiante de leyes en la Universidad de Lieja.

Y el tercero á M. Eduardo Morhange, agregado al departamento de negocios estrangeros en Bruselas.

M. Victor Hugo entrega los premios á los que los han ganado, y dice: Anuncio que el congreso dará un premio de 500 francos al mejor resumen extractado de los autores mas acreditados que pinten fielmente los males y la inmoralidad de la guerra. Además la sociedad de la moral cristiana concederá una medalla de oro al mejor resumen de *preceptos de la paz*, sacado de los autores mas acreditados.

El presidente lee la primera resolucion sobre los medios de abolir la guerra. En la segunda de las cuatro que hemos escrito al principio, y recomienda el arbitraje supremo internacional.

Se lee una memoria sobre este punto del doctor Goadwin, de Bradford, en Inglaterra. En ella se responde á varias objeciones hechas contra el establecimiento de un tribunal soberano, y se compara á este con los particulares.

M. Hipólito Bonceller pronuncia un discurso, en el que desarrolla con fuego los argumentos en favor de este tribunal.

El reverendo Jhon Burnet empieza declarando que tiene un placer en ver en esta gran reunion la prueba de que la Inglaterra y la Francia no son enemigas. Vé con igual satisfaccion á sus hermanos los ingleses, y á sus hermanos los franceses. [Toda la Asamblea se levanta á esta frase, y aplaude con frenesi.]

Dice el orador que los medios propuestos nada tienen de extraño, y son muy sencillos.

Se suspende la sesion. Un miembro se cae, y se hierre ligeramente en la cabeza. Este accidente ocasiona alguna confusion.

Vuelta á abrir la sesion á las tres y cuarto, M. Gueroult pronuncia un discurso, y presenta una proposicion, cuyo objeto es que el congreso de los amigos de la paz se digne asentar el principio de la nacionalidad de los pueblos, y proponer que los gobiernos establecidos la sostengan por medio de la fuerza.

M. Pent presenta otra proposicion para que se establezca en Europa, un medio para llegar á la paz universal, la uniformidad de pesos y medidas, un idioma universal, el desarme general, la enseñanza de las ciencias económicas, la disminucion de las contribuciones, y la inmensa asociacion de todas las ciudades y pueblos de Europa, y dirigida por una comision central permanente.

M. Pent pide que se discuta su proposicion; pero con arreglo al artículo 3.º del reglamento pasa al examen de la mesa, para que esta decida sobre la oportunidad de su discusion.

El doctor Mahon de los Estados Unidos, pide que el arbitraje que debe arreglar las diferencias de los pueblos, no se confie á los poderes ejecutivos, y si á un congreso independiente formado en las diversas naciones por el sufragio universal. M. Poquerel reasume este discurso, que es aplaudido estrepitosamente.

M. Jun Journet, discipulo de Fourier, sube á la tribuna, y empieza un discurso anunciando que él, proletario, mendigo, desconocido, va á revelar al universo los hechos sociales. (Risas y aplausos.)

La sesion continuaba á la salida del correo.

TURQUIA.

El diario de Constantinopla del 11 de agosto anuncia que los hospodares de Valaquia y de Moldavia van á partir, para tomar el gobierno de los dos principados. Su nombramiento no ha sido hecho conforme á los antiguos usos, sino en virtud de un tratado concluido entre la Rusia y la Puerta, segun el cual se somete á aquellos países á condiciones mas duras que las que les han regido hasta ahora, á fin de organizarlos conforme á los deseos de los dos gobiernos. Los hospodares permanecerán siete años en sus destinos, durante cuyo tiempo el país estará ocupado por dos ejércitos uno ruso y otro turco. Despues de los siete años los dos imperios se reservan tomar en consideracion el estado de aquellas provincias y dictar las medidas que crean convenientes.

— El 8 de agosto los dos hospodares, B. Stirbey para la Valaquia y G. Ghiska para la Moldavia se despidieron del Sultan en el palacio de Beyler-Bey, partiendo ambos al dia siguiente.

— Continúan los incendios: de Andrinopoli escriben que uno ha destruido las ciudades de Tornevo y otra la de Tartar-Barzardick, causando graves perjuicios á los particulares y al comercio. En Tornevo han sido destruidas 19 iglesias, y pocas casas han quedado en pié: en la otra ciudad han sido presa de las llamas 20 almacenes de arroz y otras provisiones.

— En Tricala, capital de la Tesalia, 640 tiendas, 320 casas griegas y el harrio judio han sido destruidos por el fuego á fines de julio.

NOTICIAS NACIONALES.

Madrid 28 de agosto.

Lemos en *El Herald* de hoy, periódico cuya autoridad en ciertos asuntos nadie ignora, un importantísimo artículo, en que manifiesta que el gobierno piensa reunir las cortes dentro de un breve periodo para someter á su resolucion medidas que han de abrir por fin á esta nacion trabajada hace tiempo por tantas calamidades, la época de regularizacion, de orden administrativo, de desarrollo, y de prosperidad que tiene derecho de esperar del gobierno. El artículo de nuestro colega está tan enteramente de acuerdo con las ideas de orden y de economías que un dia y otro venimos sustentando en *La Epoca*, que ayer y hoy mismo hemos sustentado, que sustentaremos constantemente hasta que las veamos realizadas, que con el mayor gusto lo insertaríamos íntegramente, si tuviésemos espacio para ello. No podemos, sin embargo, resistir al deseo de reproducir alguno de sus párrafos mas importantes, envaneciéndonos de que cada dia ganen mas terreno, de que el gobierno se halle resuelto á poner en ejecucion, las ideas secundas que en interes del país, así como en interes de nuestro partido, venimos proclamando con la constancia que solo pueden inspirar convicciones arraigadas, una fe profunda y el mas puro patriotismo. Y habrá aun quien, ante la declaracion del gobierno de su intencion de reunir inmediatamente las cortes, ante la brillante perspectiva de las mejoras y de las reformas que se preparan, hable todavía de dilatarlas, ó tal vez de hacerlas imposibles, con la disolucion del parlamento, y la agitacion de las pasiones políticas que necesariamente renovaría!

Pero oigamos á *El Herald*.

«Efectivamente, hemos llegado á un periodo de nuestra historia en que este paso no puede dilatarse por

mas tiempo. En él se cifra, no solo la ventura de nuestro país, sino tambien, francamente lo declaramos, la honra, la gloria, la justificacion de nuestro partido como dueño legitimo de la situacion. Afianzado sólidamente el orden, vencidas para siempre las facciones anárquicas, lo mismo las que sueñan con el imperio de una demagogia que no tiene elementos de vida en nuestro país, como la no menos ilusa que protesta aun contra la doble sancion del derecho y de la victoria, no aparece en nuestro horizonte político un solo nublado que amenace turbar la calma de que disfrutamos en medio de las convulsiones europeas. Ni siquiera existe el peligro que pronosticaron algunos, como resultado de la nueva ley de aranceles. Esa ley, hecha en beneficio de todos, se aplicará dentro de un breve plazo, en medio de la conviccion general de que no perjudica á nadie; y abrirá las puertas á los progresos de la industria y del comercio, sin que se levante una sola voz para protestar contra ella. Están resueltas todas las graves dificultades. La tolerancia ha conciliado á los partidos. La base indispensable del progreso está construida y consolidada. Ha llegado, pues, el momento en que es preciso progresar.

El gobierno ha comprendido perfectamente esta situacion y los deberes que le impone. Para completarla, necesita el apoyo de las cortes, y de aqui nace su deseo de reunir las cortes cuanto antes. Los trabajos que para ellas prepara, si no nos engañan nuestras noticias, exigirán graves y detenidas discusiones, en que el patriotismo y la ciencia tendrán que representar un papel mucho mas importante que las consideraciones puramente políticas.

Las economías, aplicadas con pulso é inteligencia, no de una manera empírica y revolucionaria, serán, pues, uno de los principales objetos que tendrán que estudiar las cortes en su próxima legislatura. Claro es que si por una parte el gobierno indicará economías, por otra se esforzará en hacer crecer los ingresos del tesoro, para que ambos medios concurren al gran desiderantum de toda buena administracion; la nivelacion de los gastos con los ingresos. Con este fin será indispensable emprender mejoras importantes, estender la esfera de la aplicacion de los gastos reproductivos, fomentar la riqueza paralizada de esta nacion que tantos y tan admirables elementos encierra en su seno, y aumentar, no las contribuciones, sino la masa imposible de donde han de salir en mayor cantidad relativa, pero mas cómodamente y quizá á un tipo menor que ahora. Para lograrlo, el gobierno, contanto con la buena voluntad de las cortes, les presentará trabajos importantes, que sin duda merecerán su sancion, como merecen la de todos los que aspiran á que España sea rica, poderosa y feliz.

Pero todas estas reformas y todas estas economías serian infructuosas, si no tuviesen un punto de partida que las ha de hacer útiles y prácticas. Hablamos del modo de discutir y de comprender los presupuestos generales del estado. Es preciso que de ahora en adelante los presupuestos sean una verdad; es decir, que se discutan en tiempo hábil; que no reciban la sancion legal cuando sus tres cuartas partes estan consumidas; es preciso, sobre todo, que reflejen con rigurosa exactitud el verdadero estado del tesoro.

El gobierno quiere que no llegue el 1.º de enero sin que estén ampliamente discutidos y aprobados los presupuestos que han de reair en 1850, presupuestos que han de decir la verdad al país sobre su situacion económica, y en que se ha de ver con completa exactitud hasta donde pueden estenderse los gastos. Con decir esto, no necesitamos añadir que es indispensable que no trascorra mucho tiempo antes que se abran las cortes, porque, aunque los presupuestos se presenten en sus primeras sesiones, su discusion es larga, y no nos faltan muchos meses para llegar al 1.º de enero.

Creemos que, en vista de lo que hemos dicho, ningún hombre, sea del partido que fuese, dejará de hacer justicia al gobierno actual, ni de reconocer que sus intenciones son rectas, patrióticas é ilustradas. Todos los partidos que se precien de poseer las mismas dotes, deben ayudarle á llevar á cabo sus miras. El gobierno no trabaja para si; no trabaja sino hasta cierto punto para su partido: obras de esta especie no son exclusivas; trabaja para la nacion; trabaja para

que cuando llegue el día en que haya que confiar la administración del país á otro partido, se verifique la transformación pacíficamente, y puedan cambiar los hombres sin que cambien las instituciones al abrigo de la marcha regular, uniforme y permanente de la máquina del estado.» (Época.)

Idem 29.

Por honor del partido progresista, por no querer emplear contra él armas de esta especie, nos habíamos abstenido de aludir á una carta de Madrid que publica el *Nacional* de Paris, y en que se aparenta revelar las relaciones que han mediado entre ese partido y los agentes de la Inglaterra. Sin embargo, un periódico progresista de Madrid, con un candor digno de mejor causa, no solo inserta esa carta, sino que llama hácia ella la atención de sus lectores, dándole así la sanción que en el periódico francés le faltaba, y presentándola como la relación más fidedigna de lo ocurrido entre el partido del progreso y Mr. Bulwer. Los progresistas agradecerán poco este favor al incauto é inocente periódico, órgano de sus ideas, á quien aludimos, puesto que de la carta resulta que el partido progresista tiene quejas fundadas del gobierno inglés, ¿porqué?—porque el embajador inglés lo buscó después de las aonadas del año pasado, pero teniendo buen cuidado de no soltar más que medias palabras y promesas vagas y ofreciéndole su apoyo con la lamentable condición de que no había de proclamar la república. Otra de las quejas del partido, que el periódico progresista confirma, consiste en que el gobierno inglés, al paso que impulsaba á los progresistas á la insurrección, no quería desembolsar un cuarto ni dar un fusil, y expulsaba á los demócratas de Gibraltar.

Aquí, pues, según la confesión de un periódico progresista, tenemos: que los agentes británicos conspiraron con él para derribar á mano armada el gobierno; que el partido progresista quería república, y que por

esto su aliado extranjero no le prestó todo el apoyo que le podía dar; y por último, que el mismo partido pidió dinero y fusiles á los extranjeros para combatir contra el gobierno de su país. (Heraldo)

NOTICIAS DE LA PROVINCIA

Sóller 2 de setiembre.

Mucha ha sido en este año la concurrencia de forasteros á la fiesta de nuestro patron S. Bartolomé, y con la mayor satisfacción hemos visto entrar carruages de diferentes pueblos, cosa que excita en gran manera el entusiasmo de estos vecinos, tanto por la conveniencia y ventajas que ha de producirles, como porque hace muy pocos años, creíase imposible conseguir este bien, atendido lo escabroso del puerto á que da nombre esta villa.

La función religiosa nada ha dejado que desear por su lucimiento en que tanto se esmera nuestro infatigable cura párroco D. Bernardo Galnes. En los días 25 y 26 hubo fiesta de calle en la de la Luna, y puedo decir que sus vecinos se esmeraron también para su mayor brillo. La iluminación producía en general muy buen efecto, como igualmente el vistoso templete y palco en que tocaba la música, y no menos algunas de las arañas colocadas en diferentes puntos. La fiesta estuvo animadísima, pues sin embargo de comprender dos calles de bastante estension, era tanta la concurrencia, que apenas podía uno abrirse paso. Para que fuese más lucida, tuvo esta villa la honra de que asistiera también nuestro benemérito capitán general el Sr. Cotner, que con algunos oficiales y una pequeña escolta, llegó el 25, en cuya noche le obsequió el ayuntamiento con una serenata. Reinó siempre la más envidiable tranquilidad y orden, viéndose retratada en todos los semblantes la más pura alegría y como ya podíamos esperar no hemos tenido que lamentar el menor exceso.

PALMA.

PUBLICACIONES OFICIALES.

GOBIERNO POLÍTICO DE LAS BALEARES.

Beneficencia.—Con arreglo á lo prescrito en la ley de Beneficencia sancionada por S. M. la Reina (Q. D. G.) con fecha 20 de junio último y al tenor de lo que el Exmo. Sr. Ministro de la Gobernación del Reino se sirvió prevenirme de Real orden en 15 de agosto próximo pasado al comunicarme los nombramientos que S. M. ha tenido á bien hacer para el cargo de vocales de la junta provincial de Beneficencia de estas islas; el día 30 del propio mes quedó instalado bajo mi presidencia dicho cuerpo provincial compuesto del Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis vicepresidente, y de los señores vocales D. Guillermo Dezcallar y D. Miguel Ignacio Artigues presbíteros y canónigos de esta santa iglesia, D. Pedro Gual diputado provincial, D. Felipe Puigdorff vice-presidente del consejo de provincia, don Juan Ignacio Estelrich, médico, D. Juan Socías y D. Pedro Miguel Bonafé, vecinos.

Lo que he dispuesto se inserte en el Boletín oficial para noticia de los pueblos de esta provincia. Palma 4 de setiembre de 1849.—Joaquín Maximiliano Gibert.

ALCALDIA DE PALMA.

Se ha depositado en esta Alcaldía un tenedor de plata con algunas iniciales; su dueño podrá presentarse y dando las señas se le entregará. Palma 5 de setiembre de 1849.—D. O. del señor alcalde—Miguel Ignacio Manera, secretario.

[220]

—Tanto peor, vizconde; tanto peor, porque habrá sangre vertida en esa cacería.

—¿La mía?

—La vuestra y la de otros.

—¡Bah! ¡Estáis loca!

—Eso era lo que decía vuestro tío Crysogon: ¿como está de salud?

—¿No sabéis que ha muerto, hace ya cerca de siete años, en la cartuja de Morlaix?

—¡Pobre señor! dijo la buena mujer; era lo mismo que vos, y estuvo mucho tiempo sin querer creer: al fin creyó; pero ya era demasiado tarde.

Yo temblaba á pesar mio; pero un sentimiento de vergüenza me decía en el corazón que era cobarde ceder á semejantes temores, y que sin duda la casualidad sola había realizado la primera predicción de la pretendida hechicera.

—¡Ah! bien veo que la primera experiencia no os ha hecho prudente, hermoso jóven, me dijo. ¡Pues bien! id á Chateaubriand, puesto que lo queréis á todo trance; pero al menos enviad á Pontcalée ese magnífico cuchillo de monte que lleváis.

—¿Y con qué cortará entonces mi señor el pie del gamo? dijo el criado que me acompañaba.

—Con vuestro cuchillo, dijo la vieja.

—El gamo es un animal regio, respondió el doméstico, y quiere que le corten los jarretes con un cuchillo de monte.

—Ademas, repuse yo, ¿no habéis dicho que correrá mi sangre? Esto quiere decir que seré atacado, y si me atacan preciso es que me defienda.

—Yo no sé lo que quiere decir eso, repuso la vieja; pero si sé que si estuviera en vuestro lugar, hermoso caballero, oiría á la pobre vieja, no iría á Chateaubriand, y caso de ir, sería después de haber enviado mi cuchillo de caza á Pontcalée.

—¿Hará caso el señor vizconde de esta bruja vieja? me dijo el criado, que sin duda temía lo encargase de llevar el arma fatal á Pontcalée.

Si hubiera estado solo, me vuelvo; pero delante de un servidor no quise aparentar que retrocedía; ¡extraña debilidad del hombre!

—Gracias, buena mujer, le dije; pero no veo absolutamente en lo que decis ninguna razón para no ir á Chateaubriand, y en

[217]

Mi padre me ha confesado después que sin las palabras de su hermano, que le causaron una falsa vergüenza, y las mias, que picaron un poco su amor propio, me habría enviado á casa á pie ó en el caballo de uno de sus criados. Pero ¡qué ejemplo para un niño de mi edad, y sobre todo qué objeto de burla para el vizconde mi tío!

Continué, pues, en mi caballito blanco, y dos horas después estábamos en el soto comenzando la cacería.

Todo el tiempo que duró esta, el placer nos hizo olvidar la predicción; pero cuando concluida nos reunimos todos, me dijo mi tío:

—¡Hola, Clemente; aun estás montado en la hacanea! ¡Diablo! Eres un chico atrevido.

Mi padre y yo nos echamos á reír, y á poco comenzamos á atravesar una llanura tan igual y tersa como el pavimento de esta sala. No había ningún obstáculo ni objeto capaz de asustar á los caballos, y sin embargo, en este mismo instante da mi montura un salto que me hace perder los estribos, y encabritándose luego, me arroja y hace rodar cuatro pasos por la arena. Mi tío se echó á reír; mi padre se puso pálido como la muerte; yo no me movía. Mi padre se arrojó del caballo, y me levantó con una pierna rota.

Sería imposible describir el dolor de mi padre y los gritos de los criados; pero también la desesperación de mi tío era inesplicable: arrodillado cerca de mí, desnudándose con mano trémula, cubriéndome de caricias y de lágrimas, no decía una palabra que no fuese una ferviente oración, y durante todo el camino, mi padre tuvo que abrazarle y consolarlo; pero nada respondía á sus caricias y consuelos.

Hicieron venir el mejor cirujano de Nantes, y me declaró en gran peligro. Mi tío pedía perdón á mi madre, y se notó que, durante todo el tiempo de mi enfermedad, había cambiado enteramente de género de vida; en vez de beber y cazar con los oficiales; en lugar de ir con su falúa, amarrada en Saint-Nazaire, á las alegres partidas de pesca de que tan aficionado era, jamás se separaba de mi lecho.

La fiebre duró seis semanas, y la enfermedad cerca de cuatro meses; pero al fin me salvé, sin que me quedase ningún vestigio del accidente. Cuando salí por primera vez, mi tío me acom-

GACETILLA RELIGIOSA.

Santo del día de mañana.

SAN ANASTASIO, MÁRTIR.

Nació el ilustre mártir de Jesucristo S. Anastasio en Aquileya, de una familia extremadamente pobre, á la cual enriqueció y ennobleció grandemente con sus altas virtudes y ruidosos milagros. Hacía tiempo que era cristiano, y ejercía su humilde oficio de cerrajero, cuando se publicaron los crueles edictos de Diocleciano. Dejando entonces su patria se fué á Salona, donde empezó á predicar públicamente la religion de Jesucristo, y para que si le buscaban diesen luego con él, pintó una gran cruz encima de la puerta de su casa. Efectivamente, á los pocos días le prendieron y le hicieron sufrir martirio, muriendo el año 304, y su cuerpo fué trasladado á su patria muchos años despues.

CULTOS.

El sábado 8 del actual en la parroquia de San Miguel se celebrará la fiesta de Ntra. Sra. de la Salud: á las 10 misa mayor con música y sermón que dirá D. Pedro Vives Pro. y ecónomo de dicha parroquia. A las 5 de la tarde la música cantará la corona á la Virgen Purísima.

— El día 8 de este mes se celebrará una solemne fiesta en el castillo de Alaró en honra de la Virgen del Refugio. Habrá el día 7 completas con música, y el día 8 misa mayor y sermón.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS DE AYER.

Horas.	Termómetro	Barómetro.	Hygrómetro
7 de la mañ.	48 grados.	28 p. 4	92 grados.
12 del día.	24	28 4	88
5 de la tarde.	20	28 4	88

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las— 5 hs. 37 ms.

Pónese á las— 6 » 23 »

Los relojes deben señalar al mediodía verdadero las 11 hs. 58 ms. 25 s.

EFEMÉRIDES.

511.—Muerte del santo rey de Francia Clodoveo.

1291.—Coronacion y jura en Zaragoza del rey de Aragon D. Jaime II, llamado el Justo, que sucedió á su hermano D. Alonso III.

1545.—Terremoto general en casi toda Europa.

1732.—Incendio del monasterio de S. Lorenzo del Escorial.

ANUNCIOS.

Librería de RULLAN hermanos, plaza de Cort.

En ella se suscribe á la

LIBERTAD Y TIRANÍA.

Cantos populares de Eduardo Asquerino, precedidos de un prólogo por D. Eusebio Asquerino.

Libertad y tiranía. La inquisicion. Padilla. Zaragoza. Mariana Pineda. Torrijos. Zurbano. El primer rey. Roma. Los húngaros. Dos de mayo. Religion y libertad. Pueblos y Reyes. Riego. Guerra civil. Banderas viejas. Dios y el pueblo.

La obra constará de un tomo en octavo mayor, repartiéndose por entregas semanales de á 32 páginas, á 2 rs. cada una.

LOS CUENTOS DEL PEREGRINO.

Coleccion de leyendas históricas, fantásticas y religiosas, por D. José Sanz Perez.

Las primeras leyendas que verán la luz pública son:

La Espigadera Las lágrimas de sangre. La Cruz de Caravaca. El tesoro encantado. El esclavo noble. Los amores de Almira. La pastora del Carmelo. El valor de cada entrega en 8.º será el de 6 reales, y contendrá una ó mas leyendas.

Se desea alquilar una casa zaguán amueblada, ó sin muebles, que tenga jardín y agua. En esta imprenta darán razon.

Se alquilan unos entresuelos con establo y además un almacén, en la calle dels Verins. Darán razon en la casa del lado.

Se alquila un segundo piso en la calle d' en Palet, casa de Danus. El carpintero de lado tiene las llaves y dará razon de su dueño.

Se venden dos casas alforfas sitas en la plazuela que fué peso de la harina. En la botiga núm. 32 de la misma plazuela darán razon.



Funcion para esta noche.

Sinfonia.

El aplaudido drama en 3 actos, original del Sr. Zorrilla, titulado

TRAIDOR INCONFESO Y MARTIR.

Baile nacional.

A las 8.

IMPRENTA BALEAR

á cargo de Pedro José Umbert, editor responsable.

[218]

pañó dándome el brazo, y concluido el paseo, se despidió de nosotros con las lágrimas en los ojos.

—¿Cómo! ¿Donde vais, Crysogon? le preguntó mi padre sorprendido.

—He hecho voto, respondió el excelente hombre, si nuestro niño se salvaba de la muerte, de hacerme cartujo, y voy á cumplir esta promesa.

Entonces fué otra la desesperacion: mi padre y mi madre prorumpieron en gritos, y yo me colgué á su cuello para decidirle á que no nos abandonase; pero el vizconde era uno de esos hombres que no retroceden jamas ante las palabras empeñadas y las resoluciones vigorosas: las súplicas de mi padre y de mi madre fueron vanas, y el permaneció inflexible.

—Hermano, dijo: yo no sabía que Dios se dignaba alguna vez revelarse á los hombres por actos misteriosos. He dudado, y debo recibir el castigo: por otra parte, yo no quiero que mi placer en esta vida me prive de una salvacion eterna.

Diciendo estas palabras nos abrazó el vizconde, y poniendo su caballo al galope, desapareció, encerrándose poco despues en la cartuja de Morlaix. Dos años despues, los ayunos, las maceraciones y las penas habían hecho de este alegre compañero y fiel amigo un cadáver anticipado y casi insensible. En fin, al cabo de tres años de retiro, murió, dejándome todos sus bienes.

—¡Diablo! vaya una historia terrible, dijo Couedie sonriendo; pero tiene su lado bueno y su lado malo, y la vieja olvidó decirte que tu pierna rota doblaría tu fortuna.

—¡Escuchad! dijo Pontcalée mas grave y serio que nunca.

—¡Ah! ¿No se ha concluido todavía? dijo Talhouet.

—Solo estamos á la tercera parte.

—Pues continúa que ya escuchamos.

—Todos habreis oido hablar de la estraña muerte del baron de Caradéo, ¿no es verdad?

—Sí, nuestro antiguo camarada del colegio de Rennes, dijo Montlouis, á quien se encontró asesinado hace diez años en el bosque de Chateaubriand.

—El mismo. Pues oid; pero tened presente que esto es un secreto que, hasta hoy, solo yo lo he conocido, y que de aquí en adelante solo debe serlo por vosotros y yo.

Los tres bretones, que tenían un grande interes en la relacion

[219]

de Pontcalée, le prometieron que el secreto que iba á confiarles les seria sagrado.

—Pues bien dijo Pontcalée; esa estrecha amistad de colegio de que habla Montlouis habia sufrido entre Caradée y yo algunas alteraciones, con motivo de una rivalidad. Amábamos á la misma muger, y yo era el preferido.

Un día decidí ir á correr un ciervo en el bosque de Chateaubriand. Desde la vispera envié mis perros y el picador, y yo mismo me encaminé á caballo hácia el sitio convenido, cuando en el camino vi marchar delante de mí un enorme haz de leña, lo cual no me sorprendió, pues bien sabéis que nuestros campesinos tienen la costumbre de llevar á la espalda haces de leña mayores que ellos, de suerte que desaparecen debajo de su carga, la cual figura que va andando sol. Pronto se detuvo el haz de leña, y saliendo de detras una vieja, hizo con la carga un punto de apoyo, y se puso á descansar á un lado del camino. A medida que me acercaba, mis ojos no podian separarse de la buena muger, y al fin, algun tiempo antes de llegar á ella, reconocí la bruja que en el camino de Savenay me predijo que mi caballito blanco me causaría una desgracia.

—Confieso que mi primer movimiento fue tomar otro camino, á fin de huir de la profetisa de desgracias; pero ya me habia visto ella, y me pareció que me esperaba con malvada sonrisa. Yo tenia diez años mas que cuando me hizo estremecer su primera amenaza, y por vergüenza continué mi camino.

—Buenos dias, vizconde de Pontcalée, me dijo; ¿cómo está el marques de Guer?

—Bien, buena muger, la respondí; y estaré muy tranquilo sobre su salud hasta el momento en que vuelva á verlo, si me asegurais que nada le sucederá durante mi ausencia.

—¡Ah, ah! dijo ella riendo; no habeis olvidado la llanura de Savenay. Buena memoria teneis, vizconde; pero esto no impide que si yo os doy ahora un buen consejo, no lo sigáis mas que el primero. El hombre es ciego.

—¿Y qué consejo es ese?

—Que no vayais hoy de cacería, vizconde.

—¿Y por qué?

—Y que volvais á Pontcalée sin dar un paso más.

—No puede: he citado á algunos amigos en Chateaubriand.